

NARRATIVA DE VIDA DE MARIA FERNANDES DE QUEIROGA (HERMANA ANA, OSF): MEMORIA, HISTORIA E IDENTIDAD DOCENTE

NARRATIVA DE VIDA DE MARIA FERNANDES DE QUEIROGA (IRMÃ ANA, OSF): MEMÓRIA, HISTÓRIA E IDENTIDADE DOCENTE

LIFE NARRATIVE OF MARIA FERNANDES DE QUEIROGA (SISTER ANA, OSF): MEMORY, HISTORY AND TEACHING IDENTITY

Iolanda de Sousa BARRETO¹
Charliton José dos Santos MACHADO²
Maria Lúcia da Silva NUNES³

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo esbozar el camino de construcción de la identidad docente de la educadora y religiosa María Fernandes de Queiroga (Hermana Ana, OSF), que trabaja desde hace más de cinco décadas en la formación de docentes del Colégio Normal Francisca Mendes (CNFM), en Catolé do Rocha/PB, a partir de una lectura de su trayectoria de vida y desempeño educativo. A partir de las ideas difundidas por la Nueva Historia Cultural, en las modalidades investigativas de (auto)biografía, microhistoria e historia oral, se desarrolla un acercamiento histórico de las fuentes constituidas por entrevistas de historia oral, cuadernos y escritos del educador, documentos relacionados con el CNFM, entre otros. Hermana Ana ha ido construyendo su identidad docente acogiendo, reflejando y adaptando las influencias de los grupos de referencia a los que ha estado vinculada a lo largo de su vida: la familia, la congregación religiosa, las instituciones de formación y los lugares de rendimiento profesional.

PALABRAS CLAVE: Formación del profesorado. Enseñanza. Identidad.

RESUMO: *Este artigo objetiva delinear o percurso de construção da identidade docente da educadora e religiosa Maria Fernandes de Queiroga (Irmã Ana, OSF), que tem atuado por mais de cinco décadas na formação de professoras/es, no Colégio Normal Francisca Mendes (CNFM), em Catolé do Rocha/PB, a partir de uma leitura de sua trajetória de vida e atuação educativa. Pautado nas ideias difundidas pela Nova História Cultural, nos modos investigativos da (auto)biografia, da micro história e da história oral, desenvolve uma abordagem histórica das fontes constituídas por entrevistas de história oral, cadernos e escritos da educadora, documentos referentes ao CNFM, entre outros. Irmã Ana vem edificando sua identidade docente no acolhimento, na reflexão e na adaptação das*

¹ Secretaría de Educación y Cultura (SEDEC), João Pessoa – PB – Brasil. Profesora del Departamento de Educación Básica. Doctorado en Educación (UFPB). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2909-6240>. E-mail: iolandasbarreto@gmail.com

² Universidad Federal da Paraíba (UFPB), João Pessoa – PB – Brasil. Profesor Titular del Departamento de Metodología de la Educación. Doctorado en Educación (UFRN). Becaria de Productividad en Investigación del CNPq - Nivel 1D. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4768-8725>. E-mail: charliltonlara@yahoo.com.br

³ Universidad Federal da Paraíba (UFPB), João Pessoa – PB – Brasil. Profesora del Departamento de Metodología de la Educación. Doctorado en Educación (UFRN). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9839-2756>. E-mail: mlsnunesml@gmail.com

influências dos grupos – referências às quais esteve ligada ao longo de sua vida: a família, a congregação religiosa, as instituições formativas e o(s) lugar(es) de atuação profissional.

PALAVRAS-CHAVE: *Formação de professoras/es. Docência. Identidade.*

ABSTRACT: *This article aims to outline the path of construction of the teaching identity of the educator and religious Maria Fernandes de Queiroga (Sister Ana, OSF), who has worked for more than five decades in teacher training, at Colégio Normal Francisca Mendes (CNFM), in Catolé do Rocha/PB, from a reading of her life trajectory and educational performance. Based on the ideas spread by the New Cultural History, in the investigative modes of (auto)biography, of micro history and oral history, develops a historical approach of the sources constituted by oral history interviews, notebooks and writings of the educator, documents relating to CNFM, among others. Sister Ana has been building her teaching identity in welcoming, in the reflection and adaptation of the influences of the reference groups to which she has been linked throughout her life: the family, the religious congregation, the training institutions and the place(s) of professional practice.*

KEYWORDS: *Teacher education. Teaching. Identity.*

Introducción

El artículo⁴ tiene como objetivo el recorrido de la construcción de la identidad docente de la educadora y religiosa María Fernandes de Queiroga (Hermana Ana, OSF), que ha actuado por más de cinco décadas en la formación del profesorado en el Colegio Normal Francisca Mendes (CNFM), en el Alto Sertão da Paraíba, desde una lectura de su trayectoria de vida y actuación educativa. Para ello, se considera su empeño en la formación del profesorado, por medio de su actuación como profesora y coordinadora del Curso Normal del CNFM, así como su esfuerzo continuo para mantener el funcionamiento del colegio anteriormente y en los días actuales, desarrollando actividades docentes y relacionadas a su administración, constituyéndose, a lo largo de este tiempo, como guardián de valores confesionales y saberes educacionales aprehendidos por medio de la convivencia con diversos grupos-referencias, sobre todo las Hermanas Franciscanas de Dillingen, pudiendo la educadora todavía ser descripta como guardián del propio colegio y de todo lo que él representa.

La reconstitución de la trayectoria vital de la educadora, incluyendo su formación y actividades profesionales, se basó en el análisis de fuentes orales, con énfasis en los relatos de

⁴Este texto es un recorte de la investigación doctoral titulada A GUARDIÃ: un retrato histórico y (auto) biográfico de Maria Fernandes de Queiroga (Sor Ana, OSF) - 1949 a 2019, realizada entre los años 2016 y 2019, desde el Programa de Postgrado en Educación de la Universidad Federal de Paraíba. Para más información, véase Barreto (2019).

su propia memoria, pero también a través de fuentes escritas e imaginarias puestas a disposición por ella, como cuadernos, fotografías, textos (auto)biográficos y documentos oficiales del colegio, así como libros sobre la ciudad de Catolé do Rocha, sobre la historia de las Hermanas Franciscanas de Dillingen, y también trabajos académicos sobre el CNFM.

Merece la pena considerar la complejidad que se impone al estudio que nos ocupa, dada la imposibilidad de condensar una vida en un relato historiográfico, independientemente del número de páginas que pueda contener, porque de lo contrario, se corre el riesgo de caer en la trampa de una "ilusión biográfica", que sería, según Bourdieu (1986, p. 69): "tratar la vida como una historia, es decir, como un relato coherente de una secuencia de acontecimientos con sentido y dirección". Una historia de vida, por lo tanto, no se aprehende, no termina en una narración, y el investigador debe asumir una postura coherente al dedicarse a la operación historiográfica. En este sentido, Oliveira (2011, p. 66) también alerta:

[...] Qué ilusoria es la figura de un sujeto neutro del conocimiento, que observa "desde fuera" los fenómenos en la suposición de aprehenderlos completamente para construir finalmente una imagen definitiva sobre ellos. Determinar completamente el objeto simbolizaría el poder arbitrario del sujeto del conocimiento, pero también la muerte del objeto, de ahí la ilusión que cubre tales prácticas.

En la actualidad, bajo la influencia de disciplinas como la Sociología y la Antropología, destaca el interés por los enfoques y metodologías centrados en las historias de vida, la identidad y la memoria, en los que la (auto)biografía señala no sólo la capacidad de presentar la trayectoria de una vida singular, sino de permitir una percepción más precisa de los procesos colectivos. Es un trabajo minucioso de comprensión e interpretación, en el que, a partir de las fuentes y los métodos utilizados, se revelan matices de la realidad estudiada. Por lo tanto, para Le Goff, una biografía parte inicialmente de la vida de un individuo y la "legitimidad del género histórico pasa por respetar este objetivo: la presentación y explicación de una vida individual en la historia". Pero una historia iluminada por las nuevas concepciones de la historiografía". (LE GOFF, 1989, p. 49).

La investigación de este trabajo se embarcó en las dimensiones de la persona, la práctica y la profesión del profesor, compartiendo el pensamiento de Nóvoa (1992, p. 15) de que "El profesor es la persona; y una parte importante de la persona es el profesor". En este sentido, reflexionar sobre la acción educativa de Sor Ana o sobre la de cualquier otro profesional de la enseñanza requiere considerar las especificidades inherentes a su identidad personal, que, por tanto, particularizan su práctica educativa.

El sujeto de la investigación

Décima hija de la pareja João Adelino de Queiroga y Ana Fernandes de Queiroga, Hermana Ana nace como Maria Fernandes de Queiroga, el 03 de febrero de 1936, en la ciudad de Antenor Navarro (actualmente nombrada São João do Rio do Peixe), sertão paraibano. En el año 1941 se disloca con la familia para Catolé del Rocha, donde el padre asumiría un trabajo federal en los Correios e Telégrafos. En ese período ese pequeño municipio era palco de dos inusitadas ocurrencias: la fundación de la Escuela Normal Dona Francisca Henriques Mendes y la llegada de las cinco hermanas franciscanas de Dillingen, religiosas alemanas que se volverían las responsables por el funcionamiento del colegio y por la formación de muchas jóvenes catoleenses y de su entorno geográfico, que a partir de él se hicieron profesoras.

Concluidas las experiencias de la enseñanza primaria y del Examen de Admisión, en 1949, a los 13 años, Hermana Ana ingresa en el Curso Normal Regional del Colégio Dona Francisca Henriques Mendes, período que así describe: “¡Qué alegría! Han sido cuatro años desde donde podíamos saborear el néctar de los conocimientos de esa institución de enseñanza” (QUEIROGA, 2016).

Desde su fundación, el CNFM funcionó con el curso primario y el Curso Normal, en los primeros años nombrado “Normal Libre”, modalidad poco abordada en la historiografía de la educación brasileña, pero de la cual se puede inferir que la designación “libre” se daría debido a la autonomía concedida por la legislación brasileña a los estados para que elaboraran sus propias matices curriculares, entre otras prerrogativas (SOUSA, 2012, p. 59).

Desde 1946, el Curso Normal libre es remplazado por el Curso Normal Regional, siendo el primer grupo de regentes de enseñanza diplomada en el año 1949, según el Libro de Atas de las Sesiones Magnas de Formaturas. Ese curso ha sido instituido acorde con la Ley Orgánica de la Enseñanza Normal, puesta en vigor por el Decreto-Ley nº. 8.530, de 2 de enero de 1946. Los dos cursos, Normal Libre y Normal Regional tienen, por lo tanto, especificidades. Para Oliveira (2013, p. 144):

El adjetivo "libre" del primero apuntaría al principio de libertad de las democracias modernas que, en el ámbito de la educación, se concreta en la defensa de la libre iniciativa de los particulares en la enseñanza, y en el papel indeclinable del Estado para regular y controlar esta actividad, en el ámbito público y privado. A su vez, el adjetivo "regional", de la segunda, estaría significando la vigencia circunscrita del título emitido por la Normal Regional, sobre todo al considerar la mayor amplitud de la Normal 2ª. Ciclo y el derecho que se deriva de él para alegar el acceso a la Universidad, a través del Vestibular.

A mediados del siglo XX, Irmã Ana se insertó en este contexto de euforia docente que conmovía a la tranquila ciudad de Catolé do Rocha. Los jóvenes normalistas se sumergieron en diversos campos del conocimiento, así como en una densa gama de actividades socioculturales, como destaca Oliveira (2013, p. 148-149):

En la década de los 50, la Escuela Normal Regional de Francisca Mendes desarrolló su formación con asignaturas de variada duración: Religión; Portugués; Dibujo y Caligrafía; Canto Coral; Educación Física y Juegos (todas en 4 años); Matemáticas; Trabajos Manuales (3 años); Botánica; Física y Química (2 años); Geografía General; Geografía de Brasil; H. General; H. de Brasil; Psicología y Pedagogía; Higiene; Didáctica y Práctica Docente (1 año).

Irmã Ana afirma que a los 14 años ya sentía la vocación para la vida religiosa, sin embargo, guardaba para sí su deseo, pues a la madre no le gustaba la idea. Sin embargo, probablemente la convivencia directa con las hermanas fundadoras del CNFM hubiera marcado profundamente el espíritu de la joven, de forma que no desiste de su intento y, a los 22 años, tras recibir la licencia de los padres, ingresa como candidata a los votos religiosos, en el convento de Areia.

Es posible afirmar que, desde el año 1949, Irmã Ana empieza, de hecho, a construir su vínculo con el CNFM, que dura hasta los días actuales, cuando sigue participando activamente de la rutina del colegio, de las decisiones pedagógicas y administrativas, habiendo ocupado hasta el año 2017 la plaza de directora-general de la institución.

La construcción de un colegio o la construcción de una historia

En los últimos años de la década de 1930, Catolé do Rocha vio los cimientos para la construcción de un colegio, que fue visto por quienes lo idealizaron y por la gente local con medios, así como por políticos, intelectuales y autoridades religiosas, como un proyecto redentor, capaz de traer prosperidad y civismo a la región.

Muchos testimonios registrados en el Libro de Impresiones sobre el Proyecto do Collegio D. Francisca Henriques Mendes⁵ refuerzan esos valores, concibiendo el desarrollo intelectual y moral para las generaciones futuras, como se constata en los escritos. Acorde con Antonio Botto de Menezes, el diputado federal paraibano: “La obra, que Cel Antonio Mendes Ribeiro [...] edifica, bajo la dulce invocación del nombre de su genitora, en el municipio de

⁵ Documento en custodia del CNFM. Manuscrito sin paginar, fechado en 1937. Se conserva la ortografía de la época.

Catolé del Rocha, se destina al preparo de las generaciones del mañana. Es semilla nueva y fecunda reservada al futuro [...]”(IMPRESSÕES, 1937-1938).

Y con el entonces vigário local, el Pe. Joaquim de Assis Ferreira:

El Colegio "D. Francisca Henriques Mendes", un precioso regalo del Coronel Antonio Mendes Ribeiro a la Diócesis de Cajazeiras y a la ciudad de Catolé do Rocha, lugar de nacimiento de su suegra que dio nombre al colegio, representa para el Sertão da Paraíba una limosna de luz que no se olvida [...] (IMPRESSÕES, 1937-1938).

El proyecto de construcción de la Escuela Dona Francisca Henriques Mendes surgió en una época de escasez de recursos para la educación de la población, marcada por el cierre de las escuelas subvencionadas por el poder público, que, con la Constitución de 1937, pasó a incentivar directamente la iniciativa privada y a minimizar el deber del Estado con la educación. En este sentido, el texto proponía que el arte, la ciencia y la enseñanza fueran libres a la iniciativa individual y a la asociación o reunión de personas públicas y privadas.

Como la apertura de las escuelas confesionales interesaba a la Iglesia, a partir de una red de relaciones locales, que implicaba a los liderazgos religiosos, políticos y económicos, se pusieron los cimientos del edificio que cambiaría y marcaría, definitivamente, el paisaje del pequeño municipio de Paraíba y la vida de parte de la comunidad local, considerando que los menos pudientes quedaban fuera de este proyecto. Cabe destacar el concepto de redes de sociabilidad, que para Martins (2007, p. 432) sería "la representación de las interacciones continuas de diferentes estrategias individuales". ¿Quiénes serían, sin embargo, los protagonistas de esta red local?

En primer lugar, el exitoso capitalista del negocio inmobiliario en la capital paraibana, el coronel Antônio Mendes Ribeiro, deseando construir una obra con la que pudiera honrar e inmortalizar la memoria de su suegra, Francisca Henriques Mendes, de Catole. Además de él, estaba el vicario local, el padre Joaquim de Assis, quien, en sintonía con los ideales católicos de evangelizar a través de la educación, y consciente de las necesidades percibidas en la región, indicó al empresario la construcción de una escuela para niñas como la obra ideal para su propósito. Y también el alcalde de la época, Natanael Maia Filho, miembro de una familia de la élite política catoleña y paraibana, que donó terrenos públicos para la construcción del edificio escolar.

Además de la cultura política familiarista destacada como predominante en el municipio, en este contexto, la cultura política nacionalista se percibe también en los comportamientos concretos de individuos notorios o corrientes, al fin y al cabo la

construcción de un sentimiento nacionalista está en ebullición en todo el país. En palabras de Pécault (1990, p. 15): "organizar la nación, esa es la tarea urgente, una tarea que corresponde a las élites. [...] forjar un pueblo es también trazar una cultura capaz de asegurar su unidad".

La historia de la fundación del colegio ganó un capítulo diferente con la llegada de las cinco hermanas franciscanas de Dillingen que emigraron a Brasil en 1939, junto con otras hermanas de su congregación, instalándose en las ciudades de Cabo Frio, en Río de Janeiro, y Areia, en Paraíba. Debido a la persecución de las órdenes católicas en Alemania y a la necesidad de encontrar líderes para las instituciones religiosas en Brasil, las autoridades eclesiásticas brasileñas cursaron una invitación que fue aceptada por los extranjeros. Las cinco monjas alemanas que llegaron para hacerse cargo del funcionamiento de la entonces Escuela de Doña Francisca Henriques Mendes se instalaron inicialmente en Areia (PB) y, convocadas por el Obispo de Cajazeiras (PB), Dom João da Mata Amaral, se dirigieron a Catolé do Rocha, siendo acogidas por las autoridades locales, que incluso incubaron su alojamiento hasta que se terminara la construcción del edificio de la escuela y pudieran instalarse allí, lo que ocurrió a principios de 1940. Según Sendra (2007, p. 166): "Mientras se construía el Colegio, el Curso Primario funcionaba en una de las casas prestadas por el Coronel Sérgio Maia. Y el Curso Normal Gratuito se instaló en la parte terminada del Colegio".

En este contexto, comienza la historia de muchas maestras formadas en el CNFM, que pudieron desarrollar su práctica docente a partir de las enseñanzas de las cinco hermanas fundadoras o de las hermanas brasileñas que las siguieron y también abrazaron este misterio, la formación de maestras.

La constitución de una identidad

La construcción de la identidad, a pesar de ser aparentemente una instancia individual, se procesa continuamente en relación con un colectivo. Es, según Pollak (1992, p. 200), "un fenómeno que se produce en referencia a otros, en referencia a los criterios de aceptabilidad, admisibilidad, credibilidad, y que se hace a través de la negociación directa con otros".

Llegados a este punto, conviene reflexionar sobre las influencias que constituyeron a Sor Ana como sujeto, como educadora y como monja, es decir, sobre la constitución de su identidad individual y colectiva. En este proceso de construcción identitaria destaca la acción de los grupos de referencia (GABRIEL, 2011), especialmente la familia, la Iglesia y su congregación religiosa, entre otros, destacando la convivencia con las hermanas franciscanas

fundadoras del CNFM.

En su relato, Sor Ana destaca que la convivencia con las maestras, las madres fundadoras del CNFM, y las demás profesoras del Curso Normal de esa escuela, le despertó el gusto por la enseñanza. Se entiende, por lo tanto, que la construcción de su identidad docente se dio, sobre todo, a partir de esta convivencia, considerando también los intereses colectivos de la época, después de todo, la mayoría de las jóvenes de Catoleia aspiraban a seguir la carrera docente, elogiada por las autoridades políticas y eclesiásticas locales como una acción intelectual y también como una acción liberadora y misionera, como se puede ver en un extracto del discurso del Padre Américo Sérgio Maia, orador oficial de la séptima promoción de profesores del Colegio Dona Francisca Henriques Mendes:

Educar no significa simplemente acumular conhecimentos, sino levar al desarrollo y a la plena eficacia todas las facultades que están en germen en el niño. El joven profesor debe ser portador de la luz de Jesucristo, como catequista, como apóstol de la acción católica (LIVRO, 1942-1959, p. 19).

La identidad individual se construye en comunión con la identidad social. Así, el sujeto, bebiendo de diversas fuentes, se constituye a sí mismo, creando percepciones y haciendo elecciones, a menudo por influencia directa de otros sujetos o grupos, que, en un movimiento continuo, pueden ir reconstruyéndose, afirmándose o transformándose, a medida que el individuo se percibe a sí mismo en relación consigo mismo y con los demás. Según Pollak, en la construcción de la identidad se dan tres elementos esenciales:

Existe la **unidad física**, es decir, la sensación de tener límites físicos, en el caso del cuerpo de una persona, o límites de pertenencia a un grupo, en el caso de un colectivo; **existe la continuidad en el tiempo**, en el sentido físico de la palabra, pero también en el sentido moral y psicológico; finalmente, existe la **sensación de coherencia**, es decir, que los diferentes elementos que componen un individuo están efectivamente unificados (POLLAK, 1992, p. 200, destacado añadido).

En cuanto a la identidad de Sor Ana, es posible percibir la unificación de estos elementos, un proceso solidificado a lo largo de sus más de ocho décadas de vida. Sin duda, en este movimiento, recibió y acogió influencias de diversos grupos con los que se integró o convivió, sin embargo, mostró cierta autonomía en sus elecciones, considerando las opciones que tenía la figura femenina en su espacio-tiempo y formación social. Termina el Curso Normal y decide hacerse profesora. Al principio, le aparecen otras opciones de trabajo, pero las rechaza por no estar relacionadas con el área elegida. Decidió entrar en la vida religiosa consagrada a los 14 años, pero se encontró con la objeción de su madre. Aun así, se mantuvo

firme en su propósito y a los 22 años consiguió entrar en el convento como candidata, recibiendo el permiso de sus padres.

Cuando se le preguntaba por la elección de su vocación, Sor Ana subrayaba su deseo personal y, más que eso, consideraba que había recibido una llamada divina. En sus palabras: “*Deus é que me atraiu, não é? Deus me atraiu*”. Considera, sin embargo, que el entorno que la rodeaba fue favorable a su elección, porque sus padres siempre fueron muy piadosos, y la iglesia era casi un complemento del hogar. Revela que admiraba las prácticas piadosas de las hermanas, pero deja claro que no hubo ninguna interferencia de ellas en su decisión por la vida consagrada, como relata

[...] Tomé mi decisión cuando tenía catorce años y nadie me la quitó de la cabeza, pero nunca se lo dije a nadie. Luego terminé aquí en la escuela y estaba estudiando mecanografía con la hermana Engelsindis y una vez, ella estaba hablando y mi hermano ya estaba en el seminario, y me preguntó si no quería ser religiosa. Era la única pregunta. Entonces no pude ocultarlo más, ya tenía diecisiete años, esa fue la primera vez que se lo conté a la hermana Engelsindis. Luego se lo pasó a mi hermana y entonces llegó a casa y hubo un gran llanto en la casa. Pero sólo entré en el convento a los veintidós años porque mis padres no me dejaron. (QUEIROGA, 2016a).

Después de terminar la Escuela Normal Regional en el CNFM, alimentó el deseo de enseñar allí, pero esto no se materializó inmediatamente. Así que empezó a trabajar en el comercio, una tarea que no le gustaba. Se le presentó la oportunidad de sustituir a una profesora de la escuela que estaba embarazada, su vecina Maria Celi Fixina, pero, como el puesto era temporal, volvió a trabajar en el comercio en 1954 para ayudar a un hermano que acababa de montar una tienda de ropa para hombres. Mientras tanto, recibió otras invitaciones para trabajar, pero decidió rechazarlas porque no se identificaba con los oficios. Tal vez la familia intentó integrarla en otras ocupaciones para que confirmara o rechazara su intención de vida consagrada. Al fin y al cabo, en aquella época, el camino hacia el matrimonio y la constitución de una nueva familia se consideraba no sólo natural para las mujeres, sino también deseado, dada la fuerza de la representación de esta institución en la escena social.

No es que se produjera un determinismo, es decir, que la hermana Ana estuviera predeterminada a ser lo que es, sino que en aquella época la mujer, como el hombre, tenía su lugar definido dentro de la división sexual. Al fin y al cabo, durante mucho tiempo: "cada sexo tiene su función, sus papeles, sus tareas, sus espacios, su lugar casi predeterminado, en sus detalles". (PERROT, 1992, p. 178).

En su relato se puede ver la importancia que sus padres daban al matrimonio, que, sin embargo, no era deseado por todos los hijos. Así, se puede inferir que, con las posibilidades

que tiene, cada individuo se construye, en principio, a partir de caminos y desvíos, elecciones y renunciaciones, así como de su propia voluntad. En lo que respecta a la hermana Ana, no parece que haya habido un conflicto de identidad en su historia vital; al contrario, los elementos apuntan a una toma de conciencia, a un proceso de identificación, a encontrarse en el mundo, como mujer, como educadora y como monja, a partir de lo que recibe y de cómo interactúa en su contexto socio-histórico.

En 1962, la hermana Ana, entonces perteneciente a la Congregación de las Hermanas Franciscanas de Dillingen en la Provincia del Nordeste, la Provincia de Nuestra Señora Mediadora de Gracia, regresó de un intenso período de preparación en Areia y se instaló en el CNFM, asumiendo las tareas religiosas y educativas que se le encomendaron. Dice que no fue fácil asumir todo este trabajo, ya que su formación fue para la escuela primaria, pero destaca que siempre tuvo el apoyo y la orientación de las hermanas alemanas y que el hecho de que le gustara lo que hacía fue fundamental para su éxito y su realización profesional. Al mismo tiempo que realizaba su trabajo, también buscaba perfeccionarse participando en cursos en el área de la educación, una iniciativa que ahora se llama "formación continua o permanente".

Como había escasez de profesores para impartir las diferentes asignaturas del plan de estudios de gimnasia en Paraíba, se ofrecieron algunos cursos con el fin de formar a los profesores y concederles la matrícula para impartir la asignatura estudiada, lo que se hacía mediante la aprobación de exámenes de suficiencia.⁶ En 1965, con la intención de obtener el título de profesora de Matemáticas para el 1er ciclo del sistema de enseñanza media, Sor Ana realizó, en la capital de Paraíba, el 1er Curso Intensivo de Preparación para Profesores del 1er ciclo, promovido por la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la UFPB, en convenio con la Dirección de Enseñanza Media del Ministerio de Educación y Cultura. El curso duró un semestre, del 1 de julio al 1 de diciembre de 1965. Como ya daba clases de matemáticas, comenzó a impartir la asignatura con una certificación oficial al final del curso.

Paralelamente a este curso, participó en otro celebrado en el Instituto de Educación de Paraíba, que duró una semana y estaba dirigido a los profesores del Curso Normal. El curso fue impartido por profesores de Belo Horizonte y, en esta ocasión, la Hna. Ana asistió en compañía de la Hna. Eleonore Brumm, una de las Hermanas alemanas responsables de la administración del CNFM. De ahí surgió la oportunidad de realizar un curso de profundización en Belo Horizonte en 1966, ofrecido por el Instituto Nacional de Estudios

⁶ El Examen de Suficiencia fue una medida de emergencia adoptada por el Ministerio de Educación y Salud (MÊS), a través del Decreto-Ley nº 8.777, de 22 de enero de 1946 (BRASIL, 1946), con el fin de minimizar la escasez de profesores para trabajar en la enseñanza secundaria, dado que el número de facultades de Filosofía, especializadas en la formación de profesores para este nivel de enseñanza, era insuficiente en el país.

Pedagógicos, a través del Centro Regional de Investigación Educativa João Pinheiro/División de Perfeccionamiento Docente (CRE-DAP), curso al que siempre se refiere como un momento importante en su formación profesional, dándole, según sus palabras, una profundización teórica y práctica "similar a la de una especialización".

De mayo a diciembre de 1966, se dedicó al curso de perfeccionamiento para profesores en Belo Horizonte, realizando varios cursos, con horas de clase que variaban de 12 a 137 horas, para un total de 847 horas, incluyendo estudios de Didáctica de las Matemáticas (el curso con más horas), Didáctica de las Ciencias Sociales, Didáctica de las Ciencias Naturales, Práctica de la Enseñanza en la Escuela Normal, Currículo y Supervisión en la Escuela Primaria y Psicología Educativa, entre otras áreas de conocimiento. En esta experiencia, la hermana Ana pudo interactuar con los profesores que impartían las distintas asignaturas y con los profesores participantes que, como ella, buscaban profundizar en sus conocimientos teóricos para actuar en sus ámbitos profesionales.

El curso realizado en Belo Horizonte - MG le permitió impartir toda la Didáctica del Curso Normal del CNFM, así como la Práctica Docente y, también, el trabajo de orientación pedagógica que realizó en esta escuela y en el 8º Centro de Supervisión (órgano vinculado a la Secretaría de Educación del Estado de Paraíba) de Catolé do Rocha, como coordinadora de los supervisores docentes, desde 1977 hasta 1980. En este trabajo de orientación pedagógica, destaca la colaboración con Gercina de Freitas Lopes, profesora a la que confió la regencia de Didáctica de las Matemáticas en el curso pedagógico del CNFM y que también participó en el proceso de evaluación de los alumnos en las prácticas supervisadas de la institución.

El proceso de construcción de una identidad profesional, según Moita (1995, p. 115):

Es una construcción que tiene una dimensión espacio-temporal y recorre la vida profesional desde la fase de elección de la profesión hasta la jubilación, pasando por el periodo específico de formación inicial y los diferentes espacios institucionales en los que se ejerce la profesión. Se basa en conocimientos científicos y pedagógicos y en referencias éticas y deontológicas. Es una construcción que lleva la marca de las experiencias realizadas, de las elecciones hechas, de las prácticas desarrolladas, de las continuidades y discontinuidades, tanto a nivel de las representaciones como a nivel del trabajo concreto.

Ana fue concretando su praxis educativa, asumiendo nuevos roles profesionales, delegando atribuciones a otros colaboradores en la tarea de formación docente y educativa, desarrollada no sólo en el ámbito del CNFM, sino también en la red educativa estatal. Aprovechan los conocimientos adquiridos en los espacios de formación a la vez que van en busca de nuevos conocimientos y actualización profesional.

Del curso en Belo Horizonte, el educador conserva, además del certificado, un cuaderno de casi 300 páginas escritas a mano por ambas caras (QUEIROGA, 1966). La primera página, en consonancia con su identidad religiosa, contiene una oración para el inicio de la obra; las demás contienen notas sobre las unidades didácticas de las distintas materias estudiadas, abarcando aspectos históricos y teóricos relativos a cada área, metodologías de enseñanza, evaluación, preparación del profesor, preparación del niño para el aprendizaje, planes de clase y ejercicios de fijación, entre otras notas, destacando la importancia del diálogo entre disciplinas, concepto actualmente denominado "interdisciplinariedad" y de gran protagonismo en las teorías pedagógicas contemporáneas.

En 1971, la hermana Ana fue invitada a dar clases de matemáticas en 1º y 2º de Ciencias en el Colegio Estatal Obdúlia Dantas. Contratada por el Estado, trabajó en este puesto hasta 1973, cuando aprobó el examen de ingreso en la UFPB para estudiar Pedagogía. Su contrato con el Estado fue transferido a la Escola Estadual Sesquicentenário, situada en João Pessoa, donde enseñó Matemáticas durante cuatro años.

Hacer Pedagogía fue la culminación del ejercicio de su práctica profesional. En la academia, según ella, tenía excelentes profesores y había mucha socialización de conocimientos a partir del trabajo en grupo. Recuerda que cuando llegó el momento de hacer las actividades sobre el tema "unidades de trabajo", ella tenía la ventaja de haber practicado ya el contenido durante el curso realizado en Belo Horizonte, y le resultó mucho más fácil que a los demás estudiantes de grado pasar por esta etapa del programa, llegando incluso a ser la coordinadora del grupo.

Ana nunca abandonó su trabajo en el CNFM, ni siquiera mentalmente, según ella. La orientación de los profesores del Curso Normal era una prioridad para la educadora, por lo que estaba presente en la escuela en cada oportunidad. Cuando había clases o días libres, iba a Catolé do Rocha a dar clases en el Curso Normal y a orientar a los profesores en formación.

La hermana Eleonore Brumm, en ese momento, era responsable de la administración del CNFM, pero también era provincial, es decir, había sido elegida para coordinar a todas las hermanas de la provincia, en este caso, la Provincia del Nordeste, la Provincia Franciscana de Nuestra Señora Mediadora de las Gracias. Estaba dividida, por tanto, entre las exigencias del colegio y las obligaciones de la orden religiosa, pero contaba con la ayuda directa de Sor Ana, especialmente como colaboradora en la orientación de los profesores, pero también como profesora de varias Didácticas del Curso Normal.

Al terminar el curso de Pedagogía en la UFPB, en diciembre de 1976, con calificaciones en Administración Escolar, Supervisión Escolar y Práctica Pedagógica, recibió

el registro conferido por la Inspección Técnica de Enseñanza de Paraíba para enseñar Psicología de la Educación, Sociología de la Educación y Didáctica General. Eleonore Brumm cede la administración del CNFM a la Hna. Ana y se traslada definitivamente a Areia, tras 38 años de eficaz labor en esa institución educativa.

De los informes de la educadora se desprende el empeño de Eleonore Brumm en preparar a sor Ana para dar continuidad a la línea de trabajo educativo y confesional establecida por el grupo de hermanas pioneras alemanas, las franciscanas de Dillingen, al que pertenecía. También es evidente la dedicación de la hermana Ana a esta tarea, trabajando duro, recibiendo consejos y poniendo en práctica las enseñanzas surgidas de esta convivencia. Los procesos de construcción de la identidad profesional de la hermana Ana como profesora, supervisora, coordinadora y administradora de la escuela, así como los procesos de construcción de su identidad personal como mujer, religiosa y guardiana del CNFM, están marcados por muchos grupos, pero también por individuos en particular.

Con respecto a la Hermana Ana, es posible afirmar que todo este tiempo de dedicación a la educación y al CNFM resultó fructífero, en el sentido de que adquirió experiencias y aprendizajes, al mismo tiempo que colaboró con la formación de muchos profesores que, por su propia curiosidad, pero también a partir de los conocimientos adquiridos en la interacción, construyeron nuevos saberes inherentes a la práctica educativa.

Desde 1962 hasta 2015, período que Hermana Ana actuó en el Curso Normal del CNFM, acorde con datos de matrículas obtenidos en la secretaría del colegio, fueron alumnos(as)⁷ o recibieron orientaciones de la educadora en pantalla 1.345 profesoras/es titulados/as en la institución. Fueron 53 años de dedicación a la formación del profesorado que generaron un resultado significativo, como se comprueba en el número que sobrepasa millones.

Analizando las fuentes es posible afirmar que hubo muchos conocimientos pedagógicos transmitidos por este educador. Desde la preparación de las unidades didácticas y el cuidado de la coherencia entre los contenidos programáticos, los objetivos, las metodologías y la evaluación de los aprendizajes, hasta la preparación de los recursos didácticos para que la enseñanza sea más atractiva y eficaz. El ingenio a la hora de impartir las clases durante el periodo de prácticas tuteladas fue otro punto que mereció la atención y la orientación de la hermana Ana y de los demás profesores responsables de llevar a cabo esta etapa.

⁷ Según los datos recogidos en el CNFM, seis profesores varones realizaron el Curso Normal en el CNFM a lo largo de su historia.

Para la Hermana Ana, asumir la educación era más que asumir una profesión, era asumir una misión, según los preceptos de su orden religiosa - y quizás por eso no se ha permitido todavía parar. Es visible su compromiso científico, la búsqueda continua de conocimientos que subvencionen su acción, y se puede reflexionar sobre ello a partir de la afirmación de Freire (2007, p. 22): "si mi compromiso es realmente con el hombre concreto, con la causa de su humanización, de su liberación, no puedo, por eso mismo, prescindir de la ciencia, ni de la tecnología, con la que me estoy instrumentando para luchar mejor por esta causa".

La formación del profesorado y la formación cristiana fueron siempre una prioridad para ella, como se puede ver en sus relatos, en las declaraciones de otros sujetos o en el análisis de las fuentes. Esto no quiere decir que nunca haya cometido errores y quizás incluso haya dejado una huella negativa en algunos de los que pasaron por ella. Ella misma, en una perspectiva autoevaluada, pertinente para todos los educadores, se ve así: "[...] nadie es tan sabio como para no tener errores, creo. No puedo decir que lo hago todo muy bien, tenemos nuestros defectos, son defectos humanos" (QUEIROGA, 2017).

Desde su fundación en 1939, el CNFM ofrecía formación para la enseñanza: inicialmente con el curso llamado "Normal Libre", luego con la Normal Regional, ambos correspondientes a lo que hoy se llama convencionalmente "educación básica". En 1965, con la implantación del Curso Pedagógico, la formación pasa a corresponder a la enseñanza media y, después de la LDB nº 9.394/96, con el cambio de nomenclatura de los niveles de enseñanza, se configura como Curso Normal en la enseñanza media, con la exigencia de cuatro años de formación profesional. La nueva matriz curricular del curso exigía una carga de trabajo de 4.560 horas lectivas, con una regencia obligatoria de 320 horas lectivas. Para conseguirlo, los profesores de primaria del centro tendrían que renunciar a gran parte de su tiempo de clase. Comprometida con la misión de formar maestros y consciente de la importancia social de esta formación, Sor Ana se esforzó por mantener el Curso Normal, adaptándolo a las nuevas exigencias. En 2005, creó el proyecto "Flor de Mandacaru", que pretendía resolver el problema de la regencia de los internos del Curso Normal, dándoles la experiencia profesional necesaria y, además, abriendo las puertas de la escuela para acoger a niños de las clases menos favorecidas.

Así, se abrieron clases en la escuela para atender a los niños incluidos en el perfil descrito, cuyos padres fueron informados en el momento de la inscripción sobre las particularidades del proyecto. Según la propuesta, los aprendices estarían acompañados por un jefe de estudios en cada aula, que les proporcionaría apoyo didáctico y psicológico. La

elaboración de las unidades didácticas fue supervisada por el supervisor pedagógico, que también se encargó de observar la ejecución de las clases y hacer una evaluación crítica para estimular el desempeño docente de los aprendices. El proyecto Flor de Mandacaru se desarrolló entre 2005 y 2013, habiéndose dado por finalizado, según Sor Ana, por la falta de adhesión de los nuevos candidatos al Curso Normal y también por sus elevados costes de ejecución.

Agotados todos sus intentos, Sor Ana constató, al final, la falta de éxito en el mantenimiento del curso en la escuela debido a la escasa demanda y a la falta de interés de los alumnos. La narración expresa un sentimiento de desencanto, al fin y al cabo, la formación para la enseñanza está impresa en su propia identidad, y esto ya no ocurre con otras materias. Según Sor Ana, en la situación actual hay un movimiento de desprestigio, y consiguiente decadencia, de la enseñanza, y esto tiene consecuencias: en un futuro próximo, habrá escasez de profesores de primaria, los llamados polivalentes.⁸

La hermana Ana tiene muchos recuerdos de los años dorados del Curso Normal. También recuerda, con nostalgia, su trabajo con las clases llenas de alumnos, las distintas implementaciones realizadas a lo largo del tiempo, cómo le gustaba enseñar... Sus recuerdos hacen aflorar un pasado que ya no está presente, pero que conforma su historia, la historia de la escuela, la historia de los muchos profesores formados en esa escuela.

Consideraciones finales

La trayectoria vital de Ana como persona y como profesional de la enseñanza y, a partir de este recorrido, adentrarse en el conocimiento de su praxis educativa, problematizándola y contextualizando los elementos que salen a la luz en este proceso; La influencia del contexto socio-histórico de su tiempo de formación; la influencia de los grupos de referencia de su vida y de su práctica (familia, Iglesia, grupos estudiantiles y religiosos, Hermanas Franciscanas de Dillingen, entre otros); la relación entrelazada con el CNFM; y su propio proceso de búsqueda y autoformación.

Surgen algunas preguntas sobre el punto clave de cómo una persona se convierte en profesor o cómo su acción pedagógica está influenciada por sus propias características asumidas en el curso de cada vida particular. Las respuestas, sin embargo, no llegan sin

⁸ Denominación que se refiere a los profesores de los primeros años de la educación primaria, responsables de la enseñanza de las materias básicas del currículo escolar: Lengua Portuguesa, Matemáticas, Historia, Geografía y Ciencias. Aunque la expresión "profesor polivalente" ya no aparece en la legislación brasileña actual, en la práctica, los profesores de este segmento de enseñanza siguen actuando como polivalentes (PIMENTA *et al.*, 2017, p. 17).

considerar, o mejor, sin analizar los procesos de identidad de cada sujeto que se convierte en profesor.

Ana, como educadora y como monja, lleva en sí misma y se hace eco en sus acciones de las marcas de la educación que recibió en su familia, en los años de escolarización que vivió, especialmente en el CNFM, y en contacto directo con las Hermanas Franciscanas de Dillingen, fundadoras de la institución educativa. Responsable por la formación de un número de profesores que supera el millar, desarrolló una praxis que tuvo y tiene un alcance más allá de las fronteras de su lugar de actuación, considerando que muchos alumnos formados en el CNFM emigraron o aún emigran a diferentes ciudades de Paraíba e incluso a otros estados, llevando consigo los valores y aprendizajes construidos en esta experiencia educativa y difundidos entre otros sujetos sociales con los que interactúan.

REFERENCIAS

- BARRETO, I. S. **A Guardiã: um retrato histórico e (auto)biográfico de Maria Fernandes de Queiroga (Irmã Ana OSF) – 1949 a 2019.** 2019. 349 f. Tese (Doutorado em Educação) – Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa, PB, 2019.
- BOURDIEU, P. L'illusion biographique. **Actes de la Recherche em Sciences Sociales**, Paris, v. 62/63, p. 69-72, jun. 1986.
- BRASIL. **Decreto-lei n. 8.777, de 22 de janeiro de 1946.** Dispõe sobre o registro definitivo de professores de ensino secundário no Ministério da Educação e Saúde, Brasília, DF, 24 jan. 1946. Disponível em: <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/declei/1940-1949/decreto-lei-8777-22-janeiro-1946-416416-publicacaooriginal-1-pe.html>. Acesso em: 16 out. 2020.
- FREIRE, P. **Educação e mudança.** 30. ed. Rio de Janeiro, RJ: Paz e Terra, 2007.
- GABRIEL, G. L. **Narrativa autobiográfica como prática de formação continuada e de atualização de si: os grupos-referência e o grupo reflexivo na mediação da constituição identitária do docente.** 1. ed. Curitiba, PR: CRV, 2011.
- IMPRESSÕES sobre o Projecto do Collegio D. Francisca Henriques Mendes a ser construído por seu filho Cel. Antônio Mendes Ribeiro e doado à Diocese de Cajazeiras (1937-1938). Documento manuscrito sob a guarda do Colégio Normal Francisca Mendes.
- LE GOFF, J. Comment écrire une biographie historique aujourd'hui. **Le Débat**, Paris, n. 54, p. 48-53, 1989.
- LIVRO de Atas das Sessões Magnas de Formatura de Regentes de Ensino Primário da Escola Normal Regional D. Francisca Mendes. Documento manuscrito, sob a guarda do Colégio Normal Francisca Mendes, Catolé do Rocha (PB); constituído de 50 páginas numeradas, datado de 1942 e contendo os registros das sessões de 1942 a 1959. Documento manuscrito. Colégio Normal Francisca Mendes, Catolé do Rocha (PB), 1942 a 1959.

- MARTINS, M. F. Os tempos de mudança: elites, poder e redes familiares, séculos XVIII e XIX. *In*: FRAGOSO, J. L. R.; ALMEIDA, C. M. C.; SAMPAIO, A. C. J. (Org.). **Conquistadores e negociantes: história das elites no Antigo Regime nos Trópicos**. América Lusa, Séculos XVI a XVII. Rio de Janeiro, RJ: Civilização Brasileira, 2007. p. 403-434.
- MOITA, M. C. Percursos de formação e de trans-formação. *In*: NÓVOA, A. (Org.) **Vidas de professores**. 2. ed. Porto, Portugal: Porto Editora, 1995. p. 111-140.
- NÓVOA, A. Os professores e as histórias da sua vida. *In*: NÓVOA, A. (Org.). **Vidas de professores**. Trad. Maria dos Anjos Caseiro e Manoel Figueiredo Ferreira. Porto, Portugal: Porto Editora, 1992, p. 11-30.
- OLIVEIRA, M. L. B. Um colégio no alto da cidade. *In*: MELO, A. L. G. *et al.* (Org.). **Catolé do Rocha em muitas lentes**. João Pessoa, PB: Gráfica JB, 2013. p. 133-153.
- OLIVEIRA, P. S. **Vidas compartilhadas: cultura e relações intergeracionais na vida cotidiana**. 2. ed. São Paulo, SP: Cortez, 2011.
- PÉCAULT, D. **Os intelectuais e a política no Brasil**. São Paulo, SP: Ática, 1990.
- PERROT, M. **Os excluídos da história: operários, mulheres, prisioneiros**. 2. ed. Trad. Denise Bottmann. Rio de Janeiro, RJ: Paz e Terra, 1992.
- PIMENTA, S. G. *et al.* Os cursos de licenciatura em pedagogia: fragilidades na formação inicial do professor polivalente. **Educ. Pesq.**, São Paulo, v. 43, n. 1, p. 15-30, jan./mar. 2017. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/ep/v43n1/1517-9702-ep-43-1-0015.pdf>. Acesso em: 13 maio 2019.
- POLLAK, M. Memória e identidade social. **Estudos Históricos**, Rio de Janeiro, v. 5, n. 10, p. 200-212, 1992.
- QUEIROGA, M. A. F. **Dados biográficos**. Documento manuscrito. 2016.
- QUEIROGA, M. A. F. **Caderno de anotações didáticas**. Documento manuscrito, 1966.
- QUEIROGA, M. A. F. **Entrevista concedida a Iolanda de Sousa Barreto**. Catolé do Rocha (PB), 1 out. 2016a.
- QUEIROGA, M. A. F. **Entrevista concedida a Iolanda de Sousa Barreto**. Catolé do Rocha (PB), 30 nov. 2017.
- QUEIROGA, M. A. F. **Projeto Flor de Mandacaru**. Documento manuscrito, 2005.
- SENDRA, S. R. **Irmãs Franciscanas de Dillingen: da expansão ao hoje de nossa história**. Duque de Caxias: Província da Divina Providência no Brasil; Petrópolis: Sermograf, 2007.
- SOUSA, M. C. S. **Colégio Normal Francisca Mendes: caminhos da escola normal em Catolé do Rocha/PB (1939-1959)**. Orientador: Carlos Augusto Amorim Cardoso. 2012.

Dissertação (Mestrado em Educação) – Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa, PB, 2012.

Cómo referenciar este artículo

BARRETO, I. S.; MACHADO, C. J. S.; NUNES, M. L. S. Narrativa de vida de Maria Fernandes de Queiroga (hermana Ana, OSF): memoria, historia e identidade docente. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 16, n. esp. 3, p. 1404-1421, jun. 2021. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v16iesp.3.15289>

Enviado el: 05/02/2021

Revisiones necesarias: 30/03/2021

Aprobado el: 12/05/2021

Publicado el: 01/06/2021